Santo Rosario meditado

Misterios Gozosos



- + En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- + Credo:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

- + Padrenuestro ...
- + Señor, danos Fe: Dios te salve Maria, Hija de Dios Padre, llena ...
- + Señor, danos Esperanza: Dios te salve Maria, Madre de Dios Hijo, llena ...
- + Señor, danos Caridad: Dios te salve Maria, Esposa del Espíritu Santo, llena ...
- + Gloria ...



# MISTERIOS GOZOSOS (LUNES Y SABADO)

"El primer ciclo, el de los «misterios gozosos», se caracteriza efectivamente por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. (...). Meditar los misterios gozosos significa adentrarse en los motivos últimos de la alegría cristiana y en su sentido más profundo. Significa fijar la mirada sobre lo concreto del misterio de la Encarnación y sobre el sombrío preanuncio del misterio del dolor salvífico". (Juan Pablo II. Carta Apost. "Rosarium Virginis Mariae")

## 1º LA ANUNCIACIÓN

- + Ven Espíritu Santo por la puerta del Corazón Inmaculado de María.
- + Reina y Mensajera de la Paz, interceded por la paz en el mundo entero.
- + Por vuestras lágrimas de dolor, Oh Madre, liberad al mundo de las guerras y de las fuerzas infernales.
- + Padrenuestro.
- 1. El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una Virgen y el nombre de la Virgen era María. (Lc. 1,26- 27). Avemaría.
- 2. Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. (Lc. 1, 28, 42). Avemaría.
- 3. Ella se turbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. (Lc. 1, 29). Avemaría.
- 4. El Ángel le dijo: no temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. (Lc. 1, 30). Avemaría.
- 5. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. (Lc. 1, 31). Avemaría.

- 6. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y su Reino no tendrá fin. (Lc. 1; 32, 33). Avemaría.
- 7. María dijo al Ángel: ¿cómo será esto, pues no conozco varón? (Lc. 1, 34). Avemaría.
- 8. El Espíritu Santo descenderá sobre Ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. (Lc. 1, 35). Avemaría.
- 9. Por eso el Hijo, en Ti engendrado, será Santo, será Hijo de Dios. (Lc. 1, 35). Avemaría.
- 10. He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra. (Lc. 1, 38). Avemaría.
- + Gloria al Padre...
- + María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.
- + Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego eterno del infierno, y lleva a todas las almas al cielo especialmente las más necesitadas de Tumisericordia.
- + Protege a los no nacidos.
- + ¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!

### 2°. LA VISITACIÓN

- + Ven Espíritu Santo por la puerta del Corazón Inmaculado de María.
- + Reina y Mensajera de la Paz, interceded por la paz en el mundo entero.
- + Por vuestras lágrimas de dolor, Oh Madre, liberad al mundo de las guerras y de las fuerzas infernales.
- + Padrenuestro.
- 1. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. (Lc. 1, 39-40). Avemaría.
- 2. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. (Lc. 1, 41). Avemaría.
- 3. Y en alta voz exclamó: ¡Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! (Lc. 1, 42). Avemaría.
- 4. Bienaventurada Tú que has creído, porque tendrán cumplimiento en Ti las promesas que se han hecho de parte del Señor. (Lc. 1, 45). Avemaría.
- 5. Entonces María dijo: mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador. Porque ha puesto sus ojos en la pequeñez de su esclava. (Lc. 1, 46-48). Avemaría.

- 6. Mirad: ya desde ahora me aclamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha obrado en mí cosas estupendas Aquél que es poderoso. (Lc. 1, 48, 49). Avemaría.
- 7. Santo es su Nombre y su misericordia alcanza en generaciones a los que le temen. (Lc. 1, 49-50). Avemaría.
- 8. Después la fuerza de su brazo dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. (Lc. 1, 51). Avemaría.
- 9. Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. (Lc. 1, 52). Avemaría.
- 10. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos vacíos. (Lc. 1, 53). Avemaría.
- + Gloria al Padre...
- + María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.
- + Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego eterno del infierno, y lleva a todas las almas al cielo especialmente las más necesitadas de Tumisericordia.
- + Protege a los no nacidos.
- + ¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!

## 3°. LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

- + Ven Espíritu Santo por la puerta del Corazón Inmaculado de María.
- + Reina y Mensajera de la Paz, interceded por la paz en el mundo entero.
- + Por vuestras lágrimas de dolor, Oh Madre, liberad al mundo de las guerras y de las fuerzas infernales.
- + Padrenuestro.
- 1. Encontrándose allí, le llegó el tiempo de su alumbramiento. (Lc. 2,6). Avemaría.
- 2. Y dio a luz a su Hijo primogénito, y lo envolvió en pañales. (Lc. 2, 7). Avemaría.
- 3. Y lo acostó en un pesebre porque no había sitio para ellos en la posada. (Lc. 2, 7). Avemaría.
- 4. Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió en su luz. (Lc. 2, 8-9). Avemaría.
- 5. No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. (Lc. 2, 10). Avemaría.

- 6. Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor. (Lc. 2, 11). Avemaría.
- 7. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres que El ama. (Lc. 2, 14). Avemaría.
- 8. Unos magos de Oriente se presentaron, entraron en la casa, y vieron al niño con María, su Madre. (Mt. 2; 1, 11). Avemaría.
- 9. Y postrándose, lo adoraron; abrieron sus tesoros y le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. (Mt. 2, 11). Avemaría.
- 10. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. (Lc. 2, 19). Avemaría.
- + Gloria al Padre...
- + María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.
- + Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego eterno del infierno, y lleva a todas las almas al cielo especialmente las más necesitadas de Tu misericordia.
- + Protege a los no nacidos.
- + ¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!

#### 4°. LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

- + Ven Espíritu Santo por la puerta del Corazón Inmaculado de María.
- + Reina y Mensajera de la Paz, interceded por la paz en el mundo entero.
- + Por vuestras lágrimas de dolor, Oh Madre, liberad al mundo de las guerras y de las fuerzas infernales.
- + Padrenuestro.
- 1. Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la Ley de Moisés, lo subieron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor. Lc. 2, 22). Avemaría.
- 2. Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo piadoso, que esperaba la consolidación de Israel. (Lc. 2, 25). Avemaría.
- 3. El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin ver al Cristo del Señor (Lc. 2, 26). Avemaría.
- 4. Movido por el Espíritu vino al Templo; y, cuando los padres introdujeron al Niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre El, le tomó en brazos y bendijo a Dios. (Lc. 2, 27-28). Avemaría.
- 5. Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo ir en paz, según tu palabra. (Lc. 2, 29). Avemaría.
- 6. Porque han contemplado mis ojos tu salvación, la que has puesto a la vista de todos los pueblos. (Lc. 2, 30-31). Avemaría.

- 7. Luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. (Lc. 2, 32). Avemaría.
- 8. Y se dirigió a María, la Madre del Niño, para decirle: Este niño está predestinado por Dios para ruina o resurgimiento de muchos en Israel, y será signo de contradicción. (Lc. 2, 34). Avemaría.
- 9. Tu misma alma quedará atravesada por una espada, para que se ponga de manifiesto la actitud que ante El adopta cada uno. (Lc. 2, 35). Avemaría.
- 10. Después que hubieron cumplido todo lo prescrito en la Ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se desarrollaba, llenándose de sabiduría; y sobre El se manifestaban las complacencias de Dios. (Lc. 2, 39-40). Avemaría.
- + Gloria al Padre...
- + María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.
- + Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego eterno del infierno, y lleva a todas las almas al cielo especialmente las más necesitadas de Tu misericordia.
- + Protege a los no nacidos.
- + ¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!

## 5°. LA PÉRDIDA DEL NIÑO JESÚS Y SU HALLAZGO EN EL TEMPLO

- + Ven Espíritu Santo por la puerta del Corazón Inmaculado de María.
- + Reina y Mensajera de la Paz, interceded por la paz en el mundo entero.
- + Por vuestras lágrimas de dolor, Oh Madre, liberad al mundo de las guerras y de las fuerzas infernales.
- + Padrenuestro.
- 1. Cuando Jesús tenía doce años, subieron a Jerusalén como de costumbre por la fiesta. (Lc. 2, 42). Avemaría.
- 2. Y pasados los días, cuando regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. (Lc. 2: 43). Avemaría.
- 3. Y al no dar con Él, se volvieron a Jerusalén, sin dejar de buscarlo. Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo. (Lc. 2, 45-46). Avemaría.
- 4. Sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciendo a la vez sus preguntas. (Lc. 2, 46). Avemaría.
- 5. Todos los que le escuchaban estaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. (Lc. 2, 47). Avemaría.

- 6. Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te buscábamos llenos de angustia. (Lc. 2, 48). Avemaría.
- 7. ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre? (Lc. 2, 49). Avemaría.
- 8. Pero ellos no comprendieron el alcance de sus palabras. (Lc. 2, 50). Avemaría.
- 9. Descendió Jesús con ellos, fue a Nazaret y les fue sumiso. (Lc. 2,51). Avemaría.
- 10. Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres. (Lc. 2, 52). Avemaría.
- + Gloria al Padre...
- + María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.
- + Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego eterno del infierno, y lleva a todas las almas al cielo especialmente las más necesitadas de Tu misericordia.
- + Protege a los no nacidos.
- + ¡Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío!



Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!

V. Ruega por nosotros santa Madre de Dios,

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

**Oración a San Miguel:** "Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha, sé nuestro amparo contra la maldad y las acechanzas del demonio, pedimos suplicantes que Dios le reprenda. Y tu, Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno con el poder divino a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan por el mundo tratando de perder las almas. Amén."

